

MERCADOS Y COMERCIO INFORMAL EN LAS CALLES DE LA PAZ, BOLIVIA¹

ROBERTO BOGANI² Y SERGIO FORSTER³

Resumen

El trabajo reflexiona sobre temáticas encontradas en una investigación-experiencia de los mercados informales en las calles de la ciudad. El interés se enfoca en abrir nuevas líneas de pensamiento y posibles tendencias de trabajo en organizaciones espontáneas informales. Se realizan descripciones, registros fílmicos y fotográficos, y se producen diagramas dinámicos de funcionamiento y organización de distintos tipos de mercado.

La lectura que fuimos construyendo, revela al mercado callejero, desplegado en el espacio urbano, como una infraestructura de hecho que mediante procesos de auto-organización descentralizados, complejos y cambiantes, genera fricción permanente entre sus componentes y con sistemas mayores del entorno. El mercado se comporta como un organismo, como un sistema dinámico, que a través de la autorregulación re constituye su propio territorio.

Palabras clave: Bolivia, informalidad, organización, sistemas, diagrama.

En una primera estadía de veinte días en la Ciudad de La Paz, Bolivia, para dictar un curso sobre temáticas relacionadas a procesos complejos, mecanismos, procedimientos y dinámicas proyectuales arquitectónicas, deslumbrados por la potencia de la vida, saturación de materia y la intensa auto organización de los mercados callejeros, surgió la necesidad y el deseo de estudiar los mercados y el comercio informal en la Ciudad.

El proyecto se comenzó a gestar en ese viaje y se materializó en una investigación-experiencia que llevó más de diez años en los que estudiamos, con un equipo de arquitectos,

1. El trabajo es parte de la Investigación sobre el Comercio Informal en La Paz, investigación proyectual realizada en el marco de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires en la Cátedra de Teoría de la Arquitectura Forster-Bogani. Obtuvo un subsidio de Investigación en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo y fue apoyada y financiada también, por la Alcaldía de la Ciudad de la Paz y por la Universidad Católica Boliviana San Pablo de La Paz.

2. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires / Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos. Universidad Torcuato Di Tella. bogani.roberto@fadu.uba.ar / boganiar@utdt.edu

3. Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos. Universidad Torcuato Di Tella. sforster@utdt.edu

sociólogos y antropólogos, argentinos y bolivianos, la arquitectura urbana, la vida y la organización de los mercados informales.

La investigación es muy extensa. Contiene múltiples derivaciones y discusiones disciplinares, tanto en las dimensiones de reconocimiento, registro y relevamiento de campo, como en lógicas metodológicas de trabajo proyectual. Presentamos aquí algunas reflexiones y modos de reconocimiento respecto del viaje, que finalmente fueron muchos, donde la ajenidad y la visión externa se van embebiendo en los problemas e inquietudes abiertas que surgieron en su desarrollo.

Es sorprendente, para un extranjero, la acumulación de materia en las calles y veredas, la intensa vida cotidiana que sucede en el espacio urbano y la compleja relación entre planificación y organizaciones espontáneas informales, producidas por adición de partes o por evolución paulatina, con distintos grados de estabilidad, con mínima intervención institucional, legal o disciplinar (figura 1).



Figura 1. Espacio urbano constituido por infraestructuras de hecho. Circulación peatonal entre puestos. Mercado Rodríguez. La paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

El interés fue abrir nuevas líneas de pensamiento y posibles tendencias de trabajo en organizaciones espontáneas informales. Se realizaron descripciones, registros filmicos y fotográficos, y se produjeron diagramas dinámicos de funcionamiento y organización de distintos tipos de mercado. Con el fin de comprenderlos, adquirir nuevos conocimientos y oportunamente poder operar sobre estas estructuras con respeto, introduciendo modificaciones o re direccionamientos. Testear la capacidad de derivación sin violentar su lógica y la cultura que los sustenta (figura 2).

La ciudad vive en torno a un gran y extenso mercado denominado comercio informal que incluye calles y espacio público. Un mercado que crece, sin orden aparente, y contiene una fuerte relación con el funcionamiento inmediato y la estética de lo acumulativo; esto es, el ámbito de lo privado conviviendo enteramente con lo público.

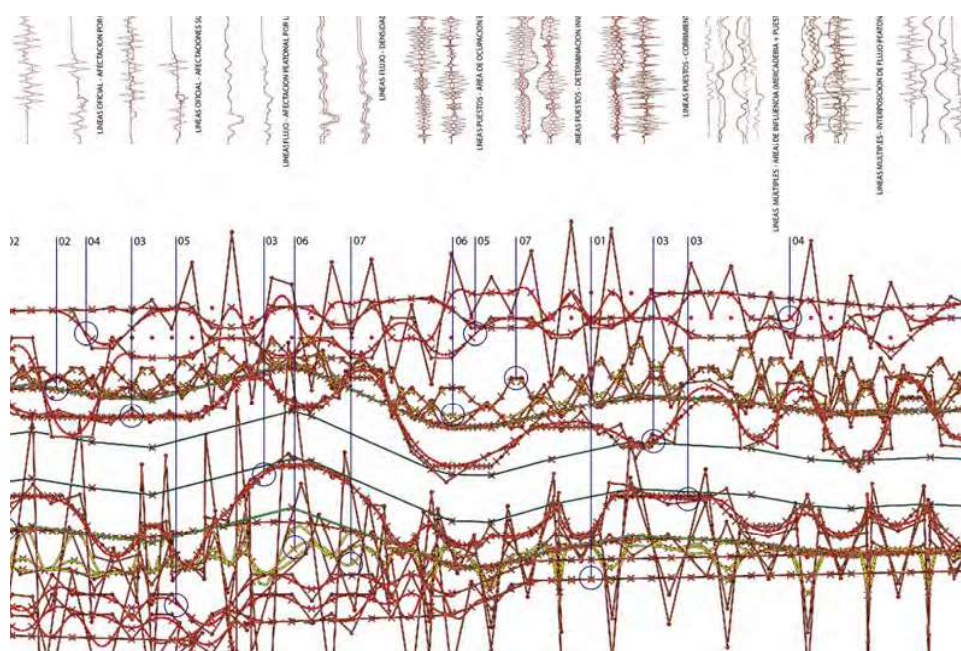


Figura 2. Diagrama de flujos; organización y disposición de puestos. Mercado Buenos Aires. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

Otra visión es que la ciudad se levanta contenida dentro de mercados, ferias fijas, comercio móvil y cambiante. Un paisaje conformado por estructuras precarias domina el perfil de lo construido y se somete al dominio de una geografía árida y escarpada. Actualmente una gran población de mujeres aimaras vende en los puestos y los hombres trabajan en la construcción y el transporte público (figura 3).



Figura 3. Infraestructura de chiviñas. Organización y disposición espontanea. Mercado Rodríguez. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

La compra se hace por medio del regateo y no en un solo lugar, toda junta; es preciso caminar porque la diferencia de temperatura lo obliga, porque determinadas cosas no están juntas. Calles atestadas de color y un murmullo que da identidad. Relaciones e influencias que generan límites e invasiones y un desorden en el cual vehículos, personas

y comercio superponen sus territorios entre las calles de piedra y veredas estrechas que dificultan el tránsito y los diferentes sistemas de flujos.

El carácter de la ciudad está dominado por la expresión de lo espontáneo y marcado por lo cambiante. Los mercados son los que le dan a la ciudad su velocidad y su apariencia, es allí donde radica la potencia de su consistencia. Es en relación con este problema sobre el que proponemos reflexionar, no como obstáculo sino como existencia positiva y estimable.

Como presupuestos de trabajo consideramos, en este marco, a la arquitectura y el urbanismo como un saber respecto de la manipulación y organización de materia que nos rodea y en la que habitamos. Que también se pueden leer como una organización, o lo que es lo mismo, como series de relaciones entre componentes y, por último, que la materia organizada lleva inscripto de algún modo su proceso, su disposición, su historia.

La lectura que fuimos construyendo, revela al mercado callejero, desplegado en el espacio urbano, como una infraestructura de hecho que mediante procesos de auto-organización descentralizados, complejos y cambiantes, genera fricción permanente entre sus componentes y con sistemas mayores del entorno. Se comporta como un organismo, como un sistema dinámico, que a través de la autorregulación re constituye su propio territorio.

Un sistema urbano de este tipo se presenta como organización creciente, que, aumenta en complejidad mediante la retroalimentación. De esta manera genera emergentes creativos que absorben y se nutren de las interacciones entre sistemas de naturalezas disimiles. Una infraestructura así, se puede describir como un híper estructura móvil y cambiante, como los mega proyectos de Archigram o Superestudio, flexibles y permeables, dado que su inestabilidad no es un atributo negativo, sino la capacidad de desarrollo permanente (figura 4).



Figura 4. Repetición y variación de estructuras de hecho constituyen paisajes urbanos singulares. Mercado Rodríguez. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

Como infraestructura produce integraciones múltiples en relaciones complejas, vivas y potentes que desdibujan la diferencia entre sistemas diversos. Los más significativos, a nuestro entender, son la relación entre cultura aimara y la cultura europea de conquista, el intercambio entre lógicas de planificación (de derecho) respecto a los modos espontáneos (de hecho), los modos de convivencia entre acumulación de capital y distribución social y por ultimo el uso del espacio que desplaza y re-define la dualidad público-privado.

La complejidad de la venta de productos en el espacio público es altísima, e intervienen en la problemática factores de diversa índole como propiedad privada, espacio público, apropiaciones, usos simultáneos, seguridad, vendedores, compradores, paseantes, turistas, proveedores, mercadería, acopio, guardado nocturno, distribución, transporte público, gremios, organizaciones familiares, bienes o posiciones heredadas, mafias, inspectores municipales, limpieza, salubridad, economía, políticas de gobierno, dirigencias indígenas, integración, transformación cultural por presión de empresas globales o publicidad. Estos componentes interactúan, a su vez, de muy diversos modos, generando, si consideramos determinados parámetros de uso convencional y disciplinar del espacio o un orden geométrico tradicional, un aparente caos organizativo. Pero si, en cambio, suponemos la idea de orden como series y relaciones, puede encontrarse allí una potencia de derivación con alcances impensados (figura 5).



Figura 5. El espacio público y su uso, puestos móviles temporarios. Mercado Buenos Aires. La Paz, Bolivia.
Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

Es preciso también reparar en la complejidad que este tema asume al trabajar en un ámbito en el que la articulación entre las organizaciones de hecho y el funcionamiento de los sistemas de regulación estatales.

Con el fin de realizar un relevamiento trabajamos en un reconocimiento subjetivo sistemático reconociendo cualidades, relaciones, patrones, componentes, sub sistemas, y sistemas, organización de materia y movimientos de actores, humanos y no humanos.

Produjimos descripciones y modos de registro abstracto de componentes, relaciones y cualidades de la materia organizada. Construimos mapas subjetivos, que describen parcialmente reconocimientos realizados, y diagramas, que de modo complementario, son proposiciones o activaciones. Dispositivos que permiten que interactúen y se relacionen cosas de diferente naturaleza, y habilitan a percibir relaciones que estaban ocultas o que no eran tan evidentes en los primeros registros.

Se detectaron, patrones de comportamiento de flujos de personas, tránsito, mercaderías, disposiciones fijas, móviles, espacios de descarga de mercaderías, ubicaciones relativas, modos de venta diferencias entre mercados, eventuales, itinerantes, fijos con variación de contenido por horas del día o estaciones, puestos móviles etc.

La modalidad descriptiva permite acercarse al objeto sin la reducción conceptual de la totalidad y configurar el sistema evolutivo con la variación de sus componentes. Dicha modalidad no elimina la subjetividad en nombre de la objetividad, sino que altera sustancialmente el tipo de subjetividad que está en juego. La intención no es erradicar la subjetividad sino más bien producirla en cada momento como operación de la configuración de las condiciones actuales.

Así, el cambio de la subjetividad nos remite al pasaje desde una disposición subjetiva a priori conformada por conceptos e intuiciones hacia una producción inmanente de subjetividad que se compone a cada paso con las precisiones propias de las descripciones que se van generando. No es *a priori* sino inmanente, no es intuitiva sino precisa. Pero no es objetividad sino, si se quiere, pura subjetividad.

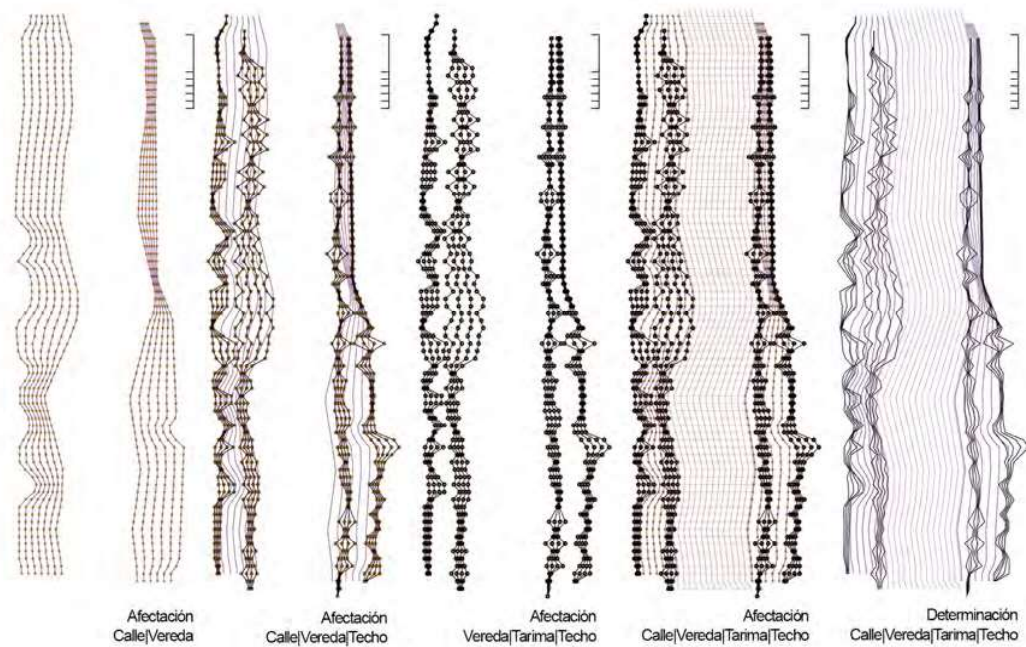


Figura 6. Diagrama de flujos; organización y disposición de puestos, organizados según estratos relación. Mercado Buenos Aires. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

A los efectos de este trabajo, consideramos que los diagramas utilizados son, por un lado, una herramienta para descubrir organizaciones que no son visibles en forma intuitiva, que tienen una latencia que hay que descubrir, pero, por otro lado, funcionan como campos de diferenciación en donde se trabajan las relaciones presentes en dichas organizaciones, negociando entre elementos, no necesariamente del mismo nivel lógico que, incorporados al diagrama, interactúan en forma visible. Son dibujos en donde se explicitan ciertas líneas de fuerza, de atracción, afectación o influencia entre los componentes de un problema y, a su vez, hace manifiestas las negociaciones entre las relaciones físicas y funcionales.

El diagrama, entonces, puede ser concebido como una serie de estratos o relaciones por capas que son constantemente regeneradas y que, al mismo tiempo, captan, retienen y usan las propias modificaciones de estas regeneraciones y las múltiples series de trazas y huellas de la propia evolución del trabajo. No se pretende realizar aquí una defensa de la utilización del diagrama como única forma o método de trabajo, sino utilizar la potencia que tiene como herramienta (figura 6).

Por otro lado, cuando en el año 2002 se comenzó esta investigación en el comercio informal, no existía la difusión y el debate sobre este tema que se hizo presente en los años siguientes, por lo cual a menudo se discutía y se trabajaba a la vez que se investigaba en formas de aplicabilidad o en la definición de los parámetros de utilización.

Se propuso producir un material ad hoc, contingente para cada circunstancia, cuyas posibilidades operatorias puedan traducir sobre la misma materia las informaciones percibidas de dimensiones heterogéneas. Si en la misma materia podemos notar la distancia métrica, la intensidad sonora, la frecuencia de uso, la ocupación territorial de tal o cual grupo, o los modos en que se filtra el sol, la forma de ese cuerpo tendrá una traducción precisa de cada una de las diferencias producidas en estas dimensiones. Así, este cuerpo es un dispositivo de recepción de información multidimensional que produce una forma que expresa todas las dimensiones percibidas, a la vez trabajadas en operaciones sucesivas consistentes. No intenta tratar lo real a través de la representación simbólica, aunque ésta sea obviamente tenga su lugar: no significa lo real, sino que opera con lo real.

Un diagrama es una serie de líneas sensibles a estas cualidades y relaciones, y nos permiten acceder a un material contingente en el que elementos de diferentes niveles lógicos pueden compatibilizar sus rangos de acción, sus afectaciones e influencias. Trabajamos en su propia lógica interna y no en una representación del campo que la informó originalmente.

Como acercamiento a la noción de diagrama es útil mencionar las reflexiones de Deleuze (1987) en su obra sobre Foucault:

El diagrama o la máquina abstracta es el mapa de las relaciones de fuerzas, mapa de densidad, de intensidad, que procede de uniones primarias no localizables y que en cada instante pasa por cualquier punto o más bien en toda relación de un punto a otro. (Deleuze, 1987, p. 63)

(...) un diagrama es un mapa, o más bien una superposición de mapas. Y, entre un diagrama y otro, se extraen nuevos mapas. Al mismo tiempo, no hay diagrama que no implique, al

lado de puntos que conecta, puntos relativamente libres o liberados, puntos de creatividad, de mutación, de resistencia; de ellos habrá que partir para comprender el conjunto. (Deleuze, 1987, p. 71)

Deleuze aclara que “la máquina abstracta es como la causa de los agenciamientos concretos que efectúan las relaciones”; y esas relaciones de fuerza se sitúan “no encima” sino en el propio tejido de los agenciamientos que producen.

Pues el diagrama es profundamente inestable o fluente, y no cesa de mezclar materias y funciones a fin de construir mutaciones. Por último, todo diagrama es inter social, está en devenir. Nunca funciona para representar un mundo preexistente, produce un nuevo tipo de realidad, un nuevo modelo de verdad. (Deleuze, 1987, p. 62)

El sentido que aquí le otorgamos a diagrama es el de un instrumento amplio para construir o encontrar puntos de emergencia o creatividad. Permite encontrar los campos de regularidad para percibir las diferencias desde las cuales se abran, a su vez, nuevos campos de derivación. En resumen, el diagrama permite relacionar las múltiples informaciones, para tratar de producir niveles lógicos compatibles en un mismo campo productivo. Precisamente, se trata de generar un campo en donde todas estas informaciones heterogéneas puedan reunirse, relacionarse con la producción. Trabajando de manera diagramática no se trabaja exclusivamente en el plano del concepto, relacionándolo, sino llevándolo a un campo de recepción de información que contenga las cualidades de los elementos del sistema.

Paul Klee, ya en 1940, reclamaba un instrumento que pudiera trabajar simultáneamente varias dimensiones de un problema, que de alguna manera permitiera relacionar distintos momentos temporales en una misma superficie: “Falta el instrumento que permita discutir sintéticamente una simultaneidad de varias dimensiones” (Klee, 1940, p. 36). Con las producciones diagramáticas, tal como son consideradas en ésta investigación, se intenta no sólo relacionar los distintos momentos temporales sino también articular otras dimensiones del problema, vincular distintos niveles lógicos y afectaciones entre las partes, trabajar flujos de personas con materia dispuesta u horarios de uso con movimiento de mercadería o paradas de transporte público.

Las producciones diagramáticas no son la solución al problema ni el tema en sí de la investigación, son un instrumento que utilizamos, una herramienta que nos permite distinguir y a la vez juntar o relacionar componentes del campo de trabajo. En algunos casos se han utilizado diagramas para realizar simulaciones de afectaciones posibles. Por ejemplo: agregar cantidad de puestos o movimientos de personas para estudiar posibles comportamientos de la totalidad en base a las diversas influencias y afectaciones.

Esto significa que los diagramas, en los términos en que se utilizan aquí, contienen líneas que indican relaciones físicas entre los componentes, manejo de diferentes niveles lógicos en un mismo medio, y a su vez permiten explicitar relaciones que no se ven intuitivamente. Los diagramas son utilizados entonces como descripción y proyecto simultáneamente; no son sólo un instrumento de análisis sino un campo donde relacionar, testear, manipular, simular y variar relaciones existentes. Es un campo que detecta situaciones y a la vez permite variaciones e incorporación de informaciones nuevas.

El diagrama permite trabajar de a pares de problemas, pero al mismo tiempo muestra y hace posible modificar y trabajar con redes complejas de relaciones. A través de la producción diagramática se pueden detectar, en muchos casos, las tendencias de desarrollo, evoluciones posibles y potencias de la organización bajo estudio.

Respecto de la relación entre las estructuras gubernamentales y las organizaciones informales del comercio callejero en la ciudad de La Paz, una porción del sistema dicta normas y rige el funcionamiento, actúa a través del derecho. Otras utilizan, dentro del sistema general, lógicas que funcionan por fuera del derecho. Estas lógicas *de hecho* se desarrollan con una modalidad de acción que opera dentro y fuera del sistema a la vez.

Las mecánicas de hecho funcionan, en general, a mayor velocidad que la capacidad de reacción de las estructuras de derecho, ocupan el espacio, el vacío antes que éstas las detecten. La condición para que una organización de hecho fuera de lo formal se asiente es construirse a la sombra de lo esperado. En este sentido, las acciones de hecho se adaptan y adquieren forma propia mientras se realiza su territorialización, mientras que las estructuras de derecho intervienen poniendo restricciones *a priori* o a medida que los hechos suceden e intentan controlar su cumplimiento (figura 7).



Figura 7. Ocupación y transformación del espacio urbano. Puestos fijos; sistema de tarimas, estructura metálica y toldo. Mercado Uruguay. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

Interesan especialmente para este trabajo los vínculos y relaciones entre ambas estructuras. La capacidad de transformación que tiene el entorno físico y la planificación dentro de la cual se desarrollan las actividades, en relación con la capacidad de las organizaciones de hecho de transformar el espacio y el uso supuesto. La fuerza transformadora del entorno habitable en el hacer de las personas y viceversa.

En la medida en que puedan entenderse las afectaciones que se producen, las influencias mutuas entre usos, organización de materia y actores presentes, podrán ser utilizadas para derivar o transformar la situación detectada. Se trata de reconocer y redirigir organizaciones físicas en un trabajo de mediación que derive los problemas desde dentro de su propio funcionamiento. Para esto se hace necesario contar con informaciones que precisen las cualidades materiales del campo de acción, relevamientos minuciosos que puedan establecer la particularidad de cada lugar y momento (figura 8).

Como se vino afirmando, centramos la atención en las organizaciones o formaciones espontáneas, es decir, en aquellas organizaciones materiales producidas por adición de partes o por una evolución paulatina, con distintos grados de estabilidad y producidas sin planificación formal. En estas condiciones podrían incluirse mercados y ferias callejeras, asentamientos informales de viviendas, crecimientos no planificados de ciudades, algunas tipologías de plantaciones, algunos modos de cosecha, formas particulares de división de terrenos y territorios a distintas escalas, entre otros. También se incluye aquí la relación entre los vacíos que dejan las estructuras del estado, tanto en normativa como en dirección, y su apropiación como espacio público en forma legal e ilegal.

Las formaciones espontáneas son organizaciones físicas producidas por la inmediatez de la relación causa-efecto o necesidad inminente, no como dependientes de un plan mayor. El productor de este tipo de disposición resuelve su problema en forma inmediata, sin preocupación de lo que ese acto produce a otra escala. De esto resulta que la repetición o acumulación de pequeñas decisiones transforman el macro-contexto sin planificación. Nos encontramos en un campo en movimiento y vivo (figura 9).

Todos estos mecanismos tienen la particularidad de ser eminentemente productivos en la acepción de “estricta utilidad” y códigos culturales implícitos. Se realizan en un proceso de transformación y disposición física directa de la materia y llevan en sí una gran cantidad de inteligencia, experiencia, voluntad, y son casi siempre eficientes en su propia búsqueda de cubrir necesidades inmediatas. Puede decirse que, en otra escala de acercamiento al problema, su eficiencia se desdibuja: modifica de modos inesperados el entorno al que no dedicó su atención. Según la capacidad de adaptación, flexibilidad o negociación de estas organizaciones y de la necesidad de vínculo con las formaciones estables o planificadas, surgen distintos grados de conflicto. Estos encuentros son parte fundamental en el desarrollo de una ciudad y potencia en su mecánica la particularidad de la misma. También surgen, en este juego de voluntades, necesidades individuales y comunes, incompatibilidades momentáneas o permanentes que devienen en incapacidad de integración o convivencia, produciendo conflictos improductivos o de injusticia social, enquistados en las formas presentes. Las integraciones de intereses y culturas heterogéneas dependen, en muchos casos, del estudio de las necesidades y los comportamientos de todos los actores involucrados y de la derivación conjunta de esa red de vínculos (figura 10).

Por otro lado, la arquitectura se abre así a un tipo de producción escasamente atendido en el marco normativo de la disciplina. De este modo, leídas estas mecánicas desde el campo disciplinar, pueden promover nuevos enfoques de estudio en lecturas territoriales, de paisaje urbano y del proceso proyectual.



Figura 8. Organización y disposición de mercadería. Mercado Rodríguez. La Paz, Bolivia.
Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.



Figura 9. Organizaciones de hecho. Puestos gastronómicos temporarios. Feria de Alasitas. La Paz, Bolivia. Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

En resumen, se consideran formaciones espontáneas aquellas producciones voluntarias sin intervención de una motivación exterior a sí mismas, en las que las relaciones específicas dentro del sistema son más estables que aquellas formadas con elementos externos o macro sentidos. La inmediatez de las soluciones y reacciones internas “hacen” a su formación. Son producciones temporales en las que la constante derivación interna en el momento de la producción transforma, en forma continua, su propia totalidad. La actualización permanente de su estado frente a aquello con que se encuentra es su razón de existencia.

Las formaciones espontáneas evolucionan sacando provecho inmediato sin especulación genérica; se mueven en estado de puro presente. Es tanto más creativa cuanto más se supere a sí misma, aprovechando las condiciones inmediatas que se le presentan y relacionando sus propios componentes para producir nuevos desarrollos o campos de acción.

En este contexto, el problema social asume un lugar central, tanto por la cantidad de personas involucradas en el comercio informal en la vía pública, como forma de subsistencia o mecánica de desarrollo económico social, y por el modo en que este tipo de comercio involucra una clara diversidad de formas de vida, tanto por tradición cultural, como por la mecánica de funcionamiento de toda la ciudad.

La reflexión es también en torno al espacio público y su uso, las formas de encuentro y de vida expuestas a cielo abierto. Indagaciones que pueden tener potencia productiva sobre todo en momentos de pandemia, como nos toca vivir hoy, en donde se hace fundamental una transformación y nuevos usos del espacio público.



Figura 10. Organización interna de puesto. Vivir el mercado. Mercado Rodríguez. La Paz, Bolivia.

Fuente: *Integraciones Heterogéneas*. Roberto Bogani, Sergio Forster.

Referencias bibliográficas

- Klee, P. (1940), *Teoría del arte moderno*, Buenos Aires, Argentina: Calden.
- Deleuze, G. (1987), *Foucault*, Barcelona, España: Paidós.

Bibliografía

- Allen, S. (1999), *Points + Lines. Diagrams and Projects for the City*, Nueva York, EEUU: Princeton Architectural Press.
- Anderson, B. (1991), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ardaya, G. (1988), «Trabajadores informales en La Paz. El caso de las vendedoras ambulantes», en *El sector informal urbano en Bolivia*, La Paz: CEDLA/FLACSO.
- Barragán, R. (2006), Más allá de lo mestizo, más allá de lo aymará. Organización y representación de clase y etnicidad en La Paz, en *América Latina Hoy*, N° 43, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Benavides, E. (2005), *Metropolización en Bolivia*, Ministerio de Desarrollo Sostenible - CODEPO, Colegio de Arquitectos de La Paz, La Paz, Bolivia: UNFPA.
- Bergson, H. (1985 [1907]), *La evolución creadora*, Barcelona, España: Planeta-Agostini.
- Bueno Sánchez, Eramis; Farah, Ivonne; Nápoli, Beatriz (1994), *El mundo de la informalidad*, Serie Estudios, La Paz, Bolivia: IDIS.
- CODEPO-IRD-GMLPZ (2006), *Atlas del Municipio de La Paz: una lectura sociodemográfica desde las Organizaciones Territoriales de Base*, CODEPO/IRD/ UNFPA/GMPLZ.
- Eisenman, Peter (1999), *Diagram Diaries*, Nueva York, EEUU: Universe.
- Gobierno Municipal de La Paz (2004), *Diagnóstico y estrategias para el Programa de Revitalización y Desarrollo Urbano de La Paz*, Bolivia: Centro de Estudios y Proyectos
- Gorelik, A. (2009), «La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico», en *Revista de Antropología*, N° 1, Córdoba, Museo de Antropología, Universidad de Córdoba.
- Izenour, Steven; Scott-Brown, Denise; Venturi, Robert (1978 [1972]), *Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Lévi-Strauss, Claude (1962), *El pensamiento salvaje*, México / Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Sakamoto, T y Ferré, A. (2008), *From Control to Design: Parametric/Algorithmic Architecture*, Nueva York, EEUU: Actar.
- Soria Vasco, F. (2004), *Espacio público. Memoria de la recuperación del espacio público del centro de Quito*, Ecuador: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Administración Zona Centro Manuela Sáenz.
- Vidler, A. (2000), «Diagrams of Diagrams: Architectural Abstraction and Modern Representation», en *Representations*, N° 72, University of California Press, pp. 1-20.
- Von Bertalanffy, Ludwig (1992 [1930]), *Perspectivas en la teoría general de los sistemas- Estudios científicos-filosóficos*, Madrid, España: Alianza.
- Wagensberg, Jorge (1985), *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Barcelona, España: Tusquets.

Notas biográficas

Roberto Bogani

Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires. Es profesor titular de Teoría de la Arquitectura de la FADU de la Universidad de Buenos Aires, y de Construcciones y Proyecto Urbano en la EAEU de la Universidad Torcuato Di Tella. Fue profesor titular hasta 2020 de Laboratorio de Prácticas Evolutivas en la FADU de la Universidad de Buenos Aires. Fue profesor invitado en la Universidad Católica de Bolivia. Ha realizado diferentes proyectos de investigación y extensión, actualmente es director de investigación por la FADU de la Universidad de Buenos Aires.

Desde 1995 desarrolla su práctica profesional de forma colectiva, en 2006 constituye CsO Arquitectura, un estudio que construye proyectos en una amplia gama de escalas, desde el diseño de objetos y muebles, estructuras residenciales y comerciales, hasta el paisaje, el proyecto urbano y la infraestructura.

Sergio Forster

Arquitecto y doctor en arquitectura por la Universidad de Buenos Aires. Profesor investigador asociado y ex director de la carrera de arquitectura de la EAEU de la Universidad Torcuato Di Tella donde es profesor titular de proyecto urbano y de teoría.

Fue profesor titular de teoría de la arquitectura y proyecto de la FADU de la Universidad de Buenos Aires y coordinó la maestría en diseño arquitectónico avanzado. Fue profesor invitado en Arizona State University, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Mayor de San Andrés, Universidad Privada Boliviana, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Católica de Bolivia. Desde 1987 desarrolla su práctica profesional independiente.